

FRANCISCO LEÓN PONCE,
CONCEJAL

Otro octubre rojo

Hace cinco años nuestro país, nuestra ciudad, sufrían con el humo de los incendios del Metro, iglesias, supermercados, hoteles, farmacias y otros establecimientos comerciales quemados y saqueados por turbas de delincuentes camuflados como “luchadores sociales”, por ejemplo, las oficinas de una AFP en avenida Colón, entre otros sitios atacados en el centro de nuestra capital austral.

Las razones para esa lamentable y repudiable conducta, al comienzo, tuvieron la validez que las demandas de los chilenos compartíamos y que exigían mejorar muchos aspectos de nuestra sociedad.

Pero, a poco andar, el activismo anarco - frente amplista - comunista exhibió su rostro revolucionario real y la violencia mostró lo peor de ella, cobrando en sangre, ojos, lesiones, carabineros quemados, vehículos incendiados y centenares de detenidos de toda edad, clase y condición, aferrados a consignas potenciadas por activistas extranjeros, muchos afirman que eran enviados por el dictador Maduro, cubanos, nicaraguenses y sus secuaces, bien entrenados en este tipo de asonadas..

Cinco años ha desde entonces, pero las imágenes permanecen en la memoria colectiva y millones de chilenos volvieron a mirar a las Fuerzas Armadas como una solución, por lo menos, disuasiva, lo que, finalmente, no se concretó en forma total, especialmente en la capital y en otras grandes ciudades de nuestra golpeada Patria.

Pero cinco años más tarde, octubre volvió a ser rojo, por el alto grado de polarización política imperante, con sordera y ceguera en todos los grupos que conviven al alero del sistema democrático que nos ampara a todos, incluso a los que quisieran destruirlo, sin importar cómo.

También las acusaciones contra ministros de la Corte Suprema de Justicia han puesto lo suyo; los anuncios sobre el CAE sin financiamiento; los nuevos impuestos anunciados para dotar de mayores medios a una administración que no se maneja correctamente y lo hace, incluso, dando manotazos a fondos especiales destinados a enfrentar emergencias como terremotos o incendios forestales, como los de Valparaíso - Viña del Mar - Quilpué que dejaron un trágico saldo de más de un centenar de chilenos muertos quemados y miles de viviendas destruidas...aún sin remplazar del todo.

Y la guinda de esta “torta de octubre rojo” la puso la renuncia del subsecretario que luchaba, dicen, contra los narcos, el crimen organizado y la violencia desatada, con asesinatos, “portonazos”, “turbazos”, hasta con una anciana de 80 años víctima del robo de su miserable pensión.

Yo creo, firmemente, que es la hora de tomar decisiones drásticas en muchos aspectos de la vida nacional; que se sancione a todos los corruptos, no importando donde estén o que cargos o amistades tienen, sean o no amigos de Herмосilla, del señor Presidente o del fiscal nacional o de otros empingorotados personajes del mundo político, financiero o de la “socialité”, especialmente en la capital del país.

Y es hora de dejar atrás consignas como “evadir, no pagar, otra forma de luchar” porque Chile, Magallanes, Punta Arenas se merecen un Patria en Paz, asegurando un futuro mejor para todos, especialmente para nuestros jóvenes y para nuestros adultos mayores, tan necesitados de tantas cosas y de más y más apoyo....